



BUENOS MUCHACHOS

Ejemplo de música fuerte

Los grupos de rock proliferan en nuestro país, la mayoría de ellos peleando contra una situación económica que no les es favorable. "Buenos Muchachos" no son la excepción sino parte de la regla: una banda de cuatro jóvenes que aman la música pero que no logran sacar su propio álbum, a pesar de que existen hace cuatro años. Dan a conocer su música con presentaciones en lugares nocturnos, donde perder dinero es algo muy común. A pesar de todo, no abandonan su principal proyecto: "tocar todo lo que se pueda".

- Ultimamente está re-brava la cosa - se lamenta Pedro.

- Queremos grabar un disco y la respuesta es siempre la misma: "Nos interesa pero no este año" - cuenta Alvaro.

El panorama de esta nota parece no ser muy alentador, pero no se asuste amigo lector, no todas son pálidas dentro de "Buenos Muchachos". Las ganas de tocar siguen como el primer día, en que por casualidad se juntaron cuatro amigos y en el garage de uno de ellos decidieron formar un grupo de música fuerte.

- Se armó una banda sin nombre. Al poco tiempo quisimos ensayar en una sala y cuando llamé para reservarla me preguntaron el nombre del grupo. No tenía ni idea qué decirles y me salió Buenos Muchachos y así quedó - recuerda Pedro, vocalista de la banda.

De allí en más se inició una recorrida por varios boliches nocturnos para dar a conocer la música de Buenos Muchachos, "algo climático, fuerte, no es para bailar sino para escuchar y agitar".

El año que tocaron en "Juntacadáveres", 1992, fue para ellos el mejor de su carrera pues "era el único boliche que te trataba y respetaba como músico".

DE BOLICHE EN BOLICHE

A la hora de hablar de los toques en lugares nocturnos el ánimo de Buenos Muchachos decae:

- El trato con los bolicheros es bastante duro. Todos te tiran al bombo en cuanto a tocar viernes o sábado. Por lo general los boliches quieren que les armes la noche y te mandan a tocar un

jueves o un domingo. Si el fin de semana empieza un jueves o un viernes, el domingo ya no hay plata para un recital. Lo bueno sería que los bolicheros se la jugaran.

Ambiente alcohólico y sultura física es el entorno que requiere un concierto, según esta banda. El armado de la escenografía, las luces y la convocatoria a través de la radio y la prensa, estuvo un tiempo en manos de un manager. "Son los mismos amigos del barrio que encaran hacer esto, pero no lo pudimos mantener porque al no pagarle un sueldo no le podíamos exigir nada", explica Gustavo, guitarrista del grupo. Ahora el manager son ellos mismos y están conformes porque dicen que es bueno conocer cómo se mueve todo.

En el interior sólo se presentaron en Piriápolis, en "El chanco volando", una especie de "Juntacadáveres" trasladado a este balneario, pues se llenaba de montevideanos. Pero nunca organizaron especialmente una gira fuera de la capital debido a los gastos que esto implica y a la falta de contactos.

EL DISCO ANHELADO

Buenos Muchachos tiene grabado un trabajo en estudio pagado por ellos y que incluye catorce temas. Lo han exhibido por todos lados pero la respuesta es siempre la misma: "Nos interesa pero no este año".

De todas maneras participaron de una ensalada musical del boliche "Amarillo" llamada "Criaturas del Pantano" y editada por Perro Andalúz. En breve aparecerán en un compacto en homenaje a Los Estó-

magos con la canción de su último disco, "Cuatro Brujas".

- La idea surgió hace un tiempo y pasó a Orfeo. Nos enteramos y nos fuimos a ofrecer para integrarla y aceptaron. Participan, entre otros, Congo Bongo, Supersónicos, La Trampa, Eduardo Darnauchans.

Los temas que interpretan Buenos Muchachos son de su autoría. "Vamos al ensayo, sale una melodía de la guitarra y los demás agregan otra melodía. Al otro ensayo queda una cosa que luego se arma y se estructura entre todos", cuenta Pedro, el encargado de escribir las letras con la ayuda de sus compañeros.

Ensayan dos veces por semana o más en caso de que haya un recital en puerta. Para ellos el mayor ensayo es estar conectados todos los días. Sus últimas actuaciones fueron en "Big Bang", "Enterprise" y "La Factoría".

Cada uno se ha formado musicalmente por su lado: Alvaro (bajo) con profesores particulares, Gustavo (guitarra) y Rafael (batería) concurriendo a la Escuela Universitaria de Música y Pedro (voz) yendo un par de meses a un profesor de canto.

"Lo grave es que este año nuestro empezó en junio, mes en que empezamos a trabajar en serio". Esto no los ha favorecido económicamente y les trae problemas, pues ellos consideran que "no vivimos de la música sino para la música, tenemos que pagar todo". De todas maneras siguen movidos por el mismo motor: "tocar todo lo que se pueda".

Analia Filosi

Foto: Darwin Borrelli